

# **Bienestar psicológico y generatividad en adultos que practican voluntariado en la ciudad de Chillán, Chile**

Mónica Villarreal Villa, Javier Hernández González, Catalina Leal Aqueveque, Scarlet Medina Hernández, Camila Vásquez Sepúlveda

## **Resumen**

**Objetivos.** El presente estudio tuvo como objetivo valorar el grado de bienestar psicológico y generatividad en un grupo de adultos y adultos mayores que practican voluntariado en la ciudad de Chillán, región de Ñuble, Chile. **Métodos.** Se aplicaron las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff, y de Generatividad de Loyola, EGL-A a una muestra no probabilística de 65 adultos de entre 54 y 94 años de edad, en su mayoría de sexo femenino, todas en condición de abuelas, que practican voluntariado en alguna institución de acción social con presencia nacional. **Resultados.** Se observaron medias de bienestar psicológico y generatividad dentro de los parámetros saludables, lo que permite afirmar que los adultos mayores que practican voluntariado presentan buenos índices de bienestar subjetivo, y adecuada capacidad de cuidar y proteger a otros. Se observó una leve disminución de la generatividad conforme los adultos avanzan en edad, y mejores indicadores de generatividad en los trabajadores activos, por sobre los que se encuentran en retiro. Los indicadores de bienestar general no muestran diferencias según ocupación o estado civil, sin embargo, el grupo de reincorporados laborales presentan mejores puntuaciones en la dimensión dominio del entorno, y el grupo de voluntarios separados muestran altos indicadores en autonomía. **Conclusiones.** Estos datos aportan a concluir, que las acciones de generatividad, cuidado y protección que practican estos voluntarios podrían dar un sentido de inmunidad y contribuir al bienestar psicológico en estos adultos, que son especialmente vulnerables a las pérdidas y duelos propios de su ciclo vital.

Palabras clave: Bienestar, Generatividad, Voluntariado, Estado Civil, Ocupación.

## **Abstract**

This study aims to assess the degree of Psychological Well-being and Generativity in a group of self-sufficient adults and elders who volunteer in the City of Chillán, Ñuble Region, Chile. The Ryff Psychological Well-being Scales and Generativity of Loyola, EGL- A were applied to a non-probabilistic sample of 65 adults between 54 and 94 years of age, mostly female, all in condition of grandmothers, who practice volunteering regularly in a social action institution with national presence. The results showed means of Psychological Well-being and Generativity within healthy parameters, which allows us to affirm that older adults who practice volunteering have good indexes of subjective well-being, and adequate capacity to care for and

protect others. A slight decrease in generativity was observed as adults advance in age, and accordingly, better indicators of generativity in active workers, over those in retirement. The indicators of general well-being do not show differences according to occupation or marital status, however, the group of reincorporated workers has better scores in the Domain of the Environment dimension, and the group of separated volunteers shows high indicators of Autonomy. These data could contribute to conclude that the actions of generativity, care and protection towards other people who practice these volunteers could give a sense of immunity and contribute to the psychological well-being in these adults, who are especially vulnerable to the losses and duels of their own life cycle.

Keywords: Well-being, Generativity, Volunteering, Marital Status, Occupation

### **Introducción**

Chile se encuentra en una etapa avanzada de envejecimiento demográfico. Como consecuencia de esto, hay más abuelos que los que existían a comienzos del siglo XX y lo serán por más tiempo (Pérez Díaz, 2004, citado en Larraín, 2017). Esto ha incrementado el interés por estudiar aspectos del desarrollo evolutivo del adulto mayor, grupo etario que había sido “olvidado” por los investigadores en favor de los períodos precedentes de la infancia y adolescencia (Zacarés, 2002). Dentro de estos aspectos, resulta interesante conocer la trayectoria evolutiva del bienestar psicológico, con especial atención en los últimos años de vida, los cuales se saben difíciles para las personas mayores, al estar caracterizados por pérdidas, amenazas y adaptación a nuevos estados psicosociales y físicos; acontecimientos que pueden limitar la vida en términos cuantitativos y cualitativos (Ortiz, & Castro, 2009). Lejos de esta mirada poco optimista, en la actualidad se ha impuesto una perspectiva que enfatiza el deseo de los adultos mayores por seguir conectados con su mundo social, implicación que se considera básica para el buen envejecimiento (Villar, 2012).

El envejecimiento se caracteriza por la falta de definición de un papel social, más bien presenta un rol tenue o ambiguo, al no existir claras prescripciones en relación a sus derechos y obligaciones (Clavan, 1978, citado en Larraín, 2017) El hito más significativo de la etapa adulta es el logro de la generatividad, la que se define como la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación por medio del acto mismo del cuidado, y abarca la productividad y la creatividad (Erickson, 1970). La generatividad va más allá de las actividades de procrear y criar hijos, incluye otras en las que se puede expresar la preocupación generativa: actividades

profesionales, participación en organizaciones sociales, políticas o religiosas, activismo vecinal y comunitario, tareas de voluntariado y relaciones de amistad. La generatividad, por tanto, está presente en prácticamente toda situación en la que uno está llamado a ser responsable de otros (Zacarés, 1999). La actividad generativa en la vejez o tercera edad, denominada por Erickson como *grand generativity* no implica sólo contribuir a la mejora y sostenimiento de los contextos en los que participan, sino también es una actividad que da sentido y propósito a la vida de los mayores. Contribuir aporta no sólo beneficios para los demás, sino también recompensas personales (Villar, 2012). Por ello, la generatividad en la vejez podría ser una importante fuente de bienestar y ser un ingrediente fundamental del envejecimiento satisfactorio (Fisher, 1995 citado en Villar, 2012). Con respecto a la variable bienestar psicológico, y para efectos de esta investigación, es necesario hacer una distinción entre el bienestar hedónico, referido a sentimientos presentes de placer, que se concretan en medidas de felicidad o de satisfacción con la vida y el bienestar eudaimónico, centrado en el esfuerzo por conseguir objetivos a largo plazo, y la realización del propio potencial (Ryan & Deci, 2001; Waterman, 1993).

Existen investigaciones puntuales que han tratado de indagar las dimensiones del bienestar y la generatividad, en el adulto mayor. Ruiz y Zacarés (2002), realizaron un estudio exploratorio de generatividad y bienestar en una muestra de profesores laboralmente activos de la comunidad Valenciana, España, concluyendo que el desarrollo generativo de los profesores tiene consecuencias positivas en su bienestar y desempeño laboral. (Villar, 2012), realizó un estudio sobre la generatividad en la vejez y su relación con el bienestar, en adultos que practican el voluntariado en la ciudad de Barcelona, encontrando también evidencia a favor de esta hipótesis. Por otro lado, la escasez de trabajos en nuestro país se debe a que, hasta hace unos pocos años, no existía una escala adaptada en Chile para evaluar generatividad (Larraín, 2017). Esto se resuelve, con la adaptación a la población de abuelos chilenos de la Escala de Generatividad de Loyola, creada originalmente por McAdams y de St. Aubin (1992), la cual fue adaptada en una muestra de adultos mayores abuelos de la ciudad de Santiago. Los resultados de esta investigación concluyeron una media de generatividad de 25 puntos, observándose que los adultos mayores que manifiestan mayor grado de generatividad, son aquellos que viven junto a sus nietos. Ahora bien, con respecto al bienestar, un estudio comparativo realizado en la región del Biobío (Ferrada, 2014), concluyó que los adultos mayores voluntarios, presentaban mejores índices de bienestar psicológico que los adultos mayores no voluntarios. Por su parte, en un trabajo de revisión sobre voluntariado y vejez Morrow-Howell (citado en Villar 2013), menciona que el ejercer voluntario se ha asociado a numerosos indicadores de bienestar, entre ellos: reducción de la mortalidad, incremento de la

función física, mejora en la autoevaluación de la salud, reducción de los síntomas depresivos e incremento en la satisfacción con la vida.

Desde este panorama, resulta interesante estudiar, cómo actividades tradicionalmente vinculadas al adulto mayor, como el voluntariado, pueden promover el logro de la generatividad y potenciar el bienestar psicológico en esta etapa de la vida tan sensible y marcada por los duelos, las pérdidas y el declive de la funcionalidad.

Por lo anterior, el presente estudio se planteó la inquietud de identificar el nivel de bienestar psicológico y generatividad, en adultos y adultos mayores que practican voluntariado de la ciudad de Chillán, Región de Ñuble, Chile. Los objetivos de la investigación fueron identificar el nivel de bienestar psicológico y generatividad en esta muestra, considerando la hipótesis de que los comportamientos generativos y el grado de bienestar, estarían asociados a variables sociodemográficas tales como la cantidad de nietos, el estado civil y la ocupación de los participantes.

Chile goza actualmente de una próspera actitud hacia la solidaridad y el voluntariado, cuenta con una amplia participación de la sociedad civil, dentro de lo cual, se ha podido observar un incremento tanto en la cantidad de voluntarios como en la cantidad de tiempo destinada a estos fines, con una mayor prevalencia de la ayuda orientada a la autonomía de las organizaciones y beneficiarios, en contraposición con la dependencia asociada a la caridad y el asistencialismo (Meléndez, 2013).

Desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor (2015), se destaca a los adultos mayores como un potente capital social de primera relevancia para nuestro país. Además, se indica que la mayoría de los mayores de 60 años son autovalentes, lo que los convierte en actores relevantes para participar tanto de iniciativas de voluntariado como solidarias en un país constantemente azotado por catástrofes naturales.

Ahondando en el concepto de generatividad, es necesario citar a Erick Erikson (1950, 1968, 1985) psicoanalista de corte psicosocial, quien explica el desarrollo humano, desde la infancia a la senectud, como una búsqueda de la identidad personal a través de ocho etapas. La resolución positiva de cada etapa es de capital importancia para poder acceder a las crisis siguientes. El conflicto, propicia el paso de una etapa a otra superior. Si esa “crisis” no se resuelve de forma satisfactoria, continúa demandando energía y causando dificultades. Por tanto, toda personalidad sana debe resolver la crisis de forma adecuada. La naturaleza de cada crisis es diferente y se caracteriza por una bipolarización. De acuerdo con Erikson, el problema fundamental que se encara en la adultez es el de la generatividad frente al estancamiento. Constituye el séptimo estadio del desarrollo psicosocial propuesto por su modelo.

Generatividad versus estancamiento, enfrenta a las personas con la tarea más importante de la adultez que es realizar actos de cuidado en orden a establecer y guiar a la siguiente generación.

Si bien la acción más preeminente generativa es la paternidad, entendida como la procreación y el cuidado de los hijos, no es la única actividad de cuidado, por tanto, se encuentran incluidas también actividades conducentes a crear y producir cosas (Domino & Hannah, 1989, citado en Cornaccione, Urrutia, Ferragut, de Espanés, Guzmán & Sesma, 2012).

La generatividad es conceptualizada entonces como una expresión equilibrada de estas tendencias ligadas al desarrollo personal y el cuidado de los otros (McAdams & de St. Aubin, 1992; McAdams, Hoffman, Mansfield y Day, 1996). A su vez Cheryl Bradley (1997), propone la existencia de distintos estilos de ejercicio de la generatividad, en la cual diferentes elementos están presentes en variados grados y diversas formas. Estos diferentes estilos generativos tienen su origen teórico en las formulaciones de James Marcia (1973, 1998), quien retoma los conceptos ericksonianos. Bradley propone cinco estilos prototípicos de ejercicio de la generatividad, los cuales resultan de la combinación de dos variables centrales: el grado de involucramiento y compromiso en las tareas generativas, y el nivel de inclusión de los otros.

Los estilos resultantes son: el generativo integrado, el agéntico, el comunitario, el convencional y por último el estilo no generativo o estancado (Cornaccione, Urrutia, Ferragut, de Espanés, Guzmán & Sesma, 2012).

Los individuos generativos pueden caracterizarse como personas altamente involucradas en el crecimiento de los jóvenes, en el área laboral elegida y en el futuro de la sociedad que heredarán. Usualmente son guía de otros y sienten la necesidad de compartir conocimientos y experiencias, aunque permanecen tolerantes a otras formas de ser y a otras tradiciones (Bradley, 1994, citado en Cornaccione, Urrutia, Ferragut, de Espanés, Guzmán & Sesma, 2012). Los individuos estancados, por el contrario, se caracterizan por un bajo involucramiento y, generalmente, baja inclusión. Dedicar muy poca energía personal al trabajo, el cual suele ser vivenciado como aburrido, para llenar el tiempo, no hay un real disfrute ni se vislumbra una promoción de carrera (Bradley, 1997, citado en Cornaccione, Urrutia, Ferragut, de Espanés, Guzmán & Sesma, 2012)

Respecto a la generatividad, Erikson afirma que operamos dentro de tres dominios, el procreativo, que consiste en dar y en responder a las necesidades de la siguiente generación, el productivo, que consiste en integrar el trabajo a la vida familiar y cuidar a la siguiente generación, y el creativo, que consiste en hacer aportaciones a la sociedad en gran escala. La alternativa de fracaso en síntesis en esta crisis es el estancamiento, el sentido de ensimismamiento y de tedio. Algunos no perciben el valor de ayudar a la siguiente generación

y tienen sentimientos recurrentes de llevar una vida insatisfactoria. Alcanzan pocos logros o rebajan los que han obtenido (Erikson (1950, 1968, 1985, citado en Martínez, 2005).

En síntesis, la psicología del desarrollo se ocupa de todos los cambios, vivencias y conductas durante todo el ciclo vital de la persona. Por tanto, nadie duda de que pueda hablarse de una psicología del desarrollo en la edad adulta. Los procesos de cambio, sin embargo, ofrecen características distintas en unas y otras edades, aún a pesar de que puedan existir causas comunes. El desarrollo en la edad adulta se ve marcado por acontecimientos típicos, propios de la edad: la jubilación, enfermedades crónicas, nuevos roles, como el de abuelos, pérdidas familiares, viudez o la proximidad de la muerte. El desarrollo de la edad adulta es, por tanto, cualitativamente distinto al de épocas anteriores (Martínez. 2005).

De acuerdo a lo anterior, resulta interesante conocer los indicadores de bienestar y generatividad en la población de adultos y adultos mayores, si consideramos que en Chile, ha existido un avance en torno al tema del envejecimiento activo y exitoso, pero dichos avances están aún enfocados principalmente al ámbito cuantitativo, es decir, al logro del aumento de la esperanza de vida. No obstante, en el ámbito cualitativo es donde deben continuar enfocándose los esfuerzos con el propósito de lograr que los adultos mayores de hoy y del futuro puedan vivir un envejecimiento satisfactorio y activo (Ferrada, 2014). Sumado al argumento anterior, se reconoce que el estudio del bienestar en la fase de la senectud, puede ser de importancia ya que gracias a la promoción del bienestar, es posible amortiguar y moderar el impacto negativo que los sucesos vitales estresantes, puedan provocar en esta etapa del ciclo vital.

### **Material y métodos**

El presente estudio respondió a un enfoque cuantitativo, con un diseño transversal no experimental, de alcance analítico descriptivo y correlacional. Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, participando 65 personas que contaban con los criterios de inclusión de la muestra, a saber: el ser voluntarios, abuelos autovalentes, manifestar su deseo libre de participar, además de mantener una participación activa dentro del voluntariado.

Los datos fueron recogidos mediante dos instrumentos: Escala de Generatividad de Loyola, (EGL-L) de McAdams y de St. Aubin (1992) adaptada a la población chilena por Larraín, Zegers y Orellana (2017) en una muestra de abuelos en la ciudad de Santiago. Dicha escala está compuesta por 13 ítems y explora preocupaciones generativas que corresponden a cinco áreas temáticas: traspaso de conocimientos y habilidades, contribuciones para mejorar la comunidad y el barrio, legado perdurable, creatividad y productividad y finalmente preocupación,

responsabilidad y cuidado de los otros. Se puntúa igual que la escala original desde: 0 = nunca se aplica al sujeto a 3 = se aplica muy a menudo o casi siempre. El puntaje teórico fluctúa entre 0 y 39 puntos. No considera ítems en sentido inverso y el cálculo del puntaje es la suma de todos los ítems. A mayor puntaje mayor generatividad y viceversa, al igual que en la escala original. Su tiempo de aplicación no excede los 10 minutos. Las estimaciones estadísticas de esta escala indican un coeficiente alfa de Cronbach fue de 0,89, valor ligeramente superior al reportado por McAdams y de St. Aubin en la construcción original del instrumento (1992).

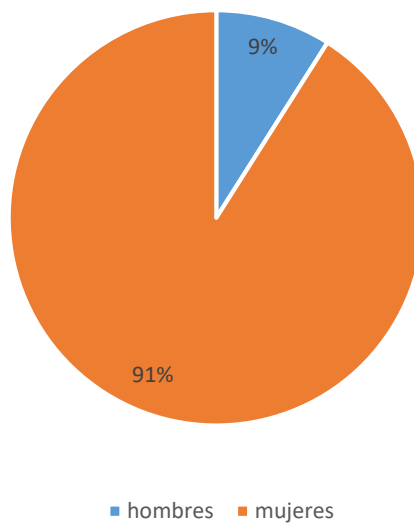
Para la evaluación del bienestar psicológico se utilizó la escala de Bienestar Psicológico de Ryff, adaptada por van Dierendonck en 2004 y traducida al español por Díaz et al (2006). Esta escala mide el bienestar psicológico desde las siguientes dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas, dominio del entorno, autonomía, propósito en la vida y crecimiento personal. Se utilizó la versión propuesta por van Dierendonck, quien redujo el tamaño del instrumento para facilitar su aplicación a un total de 29 ítems, de los cuales 8 son inversos. Se responde utilizando un formato de respuesta tipo Likert con puntuaciones de 1 (total desacuerdo) a 6 (total acuerdo), considerando que mientras mayor es el puntaje obtenido mayor es el grado de bienestar psicológico. Esta nueva versión obtuvo una importante mejora en el nivel de ajuste, mejorando la consistencia interna del total de escalas, con valores de alfa de Cronbach mayores o iguales a 0,70.

Se recolectaron además datos de identificación de los participantes a través de un cuadro adjunto a las escalas descritas, que apuntó a conocer información sociodemográfica de los voluntarios tal como su: edad, estado civil, tipo de ocupación y cantidad de nietos de los encuestados. Ante estos ítems, los participantes sólo debieron responder utilizando una equis en la respuesta correspondiente.

Para obtener la muestra, inicialmente se procedió a acceder a un catastro de la red de voluntariado con presencia en la ciudad de Chillán, datos que fueron aportados por la Ilustre Municipalidad de Chillán a través de su consejo de transparencia. Se realizó contacto con cada presidente de las instituciones para explicar los objetivos del estudio y solicitar autorización. A todos los adultos mayores participantes se les solicitó su consentimiento, con un documento escrito donde se señalaron los objetivos, fines de la investigación y en donde se hizo mención a la confidencialidad de la información y anonimato de su identidad. Los datos obtenidos fueron analizados con el programa computacional estadístico SPSS versión 15. Se realizó análisis utilizando estadísticos descriptivos, pruebas de normalidad, análisis comparativo de medianas Kruskal-Wallis y estadístico de correlación rho de Spearman.

## Resultados

En primera instancia, se realizó una descripción de la muestra estudiada, la cual estuvo compuesta por 65 personas. La muestra se distribuyó según género en 59 mujeres (91%) y 6 hombres (9%) (ver figura 1).

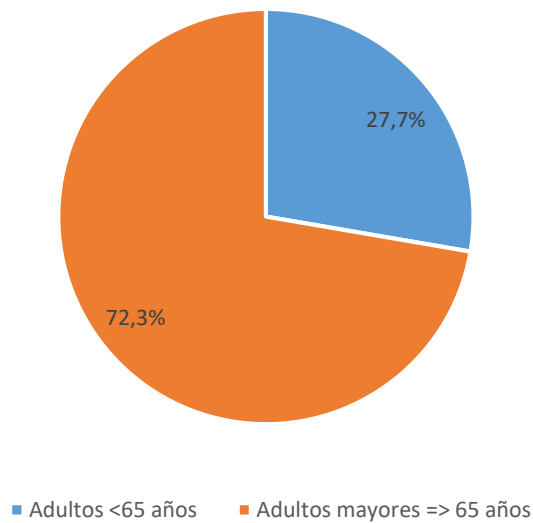


*Figura 1.* Descripción de la muestra según sexo.

Lo anterior permite plantear que la acción social de los adultos mayores en nuestro país es una disciplina fuertemente ejercida por mujeres. En cuanto a la edad de la muestra, se observó una media de 68 años, con una mínima de 54 años y una máxima de 94 años (ver tabla 1).

De la totalidad de la muestra es posible extraer que 18 (27,7%) son adultos y 47 (72,3%) adultos mayores (ver figura 2).





*Figura 2.* Distribución de la muestra según ciclo evolutivo.

Para responder a los objetivos que persiguen conocer el grado de generatividad y de bienestar psicológico de los adultos que practican voluntariado, se empleó estadística descriptiva, observándose en la muestra seleccionada una media de generatividad de 26,29 con mínima de 9 y una máxima de 38. Por otro lado, la media de bienestar psicológico observada fue de 4,91 con mínima de 3,86 y una máxima de 5,86 (ver tabla 2). Estos valores, resultan superiores al promedio obtenido por la muestra utilizada para la adaptación nacional del instrumento ( $4,91 > 4,41$ ).

Respecto a los indicadores de bienestar psicológico y generatividad, se procedió a correlacionar entre sí dichas variables, sin embargo, no se encontraron relaciones directas entre ambas. De modo complementario, se correlacionaron ambas variables según la edad de los participantes, mediante la prueba rho de Spearman. Se observó una correlación inversa de  $rho = -0,254$  entre generatividad con edad con una  $p = 0,041$ . La relación entre bienestar psicológico y edad, mostró un valor  $rho = -0,109$  con una  $p = 0,388$ , por lo que esta última no resultó significativa (ver tabla 3). Lo anterior por tanto, permite afirmar que a medida que la muestra avanza en edad, se produce una leve disminución de los comportamientos generativos. Lo anterior puede explicarse, ya que a medida que los adultos envejecen, minimizan su capacidad generativa, perciben que pierden capacidad de cuidar de otros y comienzan a adentrarse en el último estadio del desarrollo psicosocial propuesto por Erickson, integridad versus desesperanza.

Posteriormente, se procedió a identificar los valores promedios de las variables generatividad y bienestar psicológico según los indicadores sociodemográficos tales como cantidad de nietos, ocupación y estado civil. Estas dos últimas variables se seleccionaron para el análisis, ya que la jubilación o la viudez se consideran duelos normativos propios de esta etapa del ciclo vital que podrían afectar los indicadores de bienestar psicológico en el adulto mayor (ver tabla 4).

En primer lugar, se compararon las medias de generatividad según el tipo de ocupación de los voluntarios, indicando los siguientes valores promedios, trabajador activo 29,5, jubilado 25,33 y jubilado reincorporado 22,67. La prueba Kruskal-Wallis indicó una  $p = 0.021$  mostrando que hay diferencias significativas asintóticas respecto a la generatividad según el tipo de ocupación. Esto muestra que los trabajadores activos presentan promedios superiores en generatividad en comparación a los otros grupos, es decir, que los trabajadores activos desarrollarían más comportamientos generativos y tienen una mejor percepción acerca de cómo sus acciones contribuyen a los demás, en comparación a quienes ya se encuentran jubilados.

En cuanto a la comparación de las medias de generatividad según estado civil, se observó que los promedios de generatividad fueron en el grupo de casados 27,17, separados 23,33 y viudos 26,63, sin embargo, estos promedios no resultaron estadísticamente significativos. Por último, los promedios de generatividad según cantidad de nietos tampoco mostraron diferencias significativas. Por tanto, la capacidad generativa en el adulto mayor no dependería necesariamente de la cantidad de nietos, ni del estado civil del adulto mayor, pudiendo cumplir con este desafío de la etapa con independencia de su conformación familiar.

Con respecto a los indicadores de bienestar psicológico no fue posible encontrar diferencias significativas, al contrastar dicha variable con la categoría de ocupación con una  $p = 0,429$ . Del mismo modo, al compararlas según estado civil, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una  $p = 0,057$ . Según lo que se observa, la distribución del promedio de bienestar psicológico, es la misma respecto a la cantidad de nietos con una  $p = 0,519$ .

Sin embargo, luego de comparar medianas de las dimensiones específicas que conforman el constructo bienestar, se observaron mejores indicadores de la dimensión dominio del entorno, en los voluntarios jubilados pero reincorporados, es decir, aquellos que estando jubilados acceden a otro trabajo remunerado, por sobre los trabajadores activos y jubilados, con una  $p = 0,045$ . Así mismo, manifiestan mejores indicadores de bienestar psicológico en su dimensión autonomía, en los voluntarios que se declaran separados por sobre los casados y viudos, con una  $p = 0,035$ .

## **Discusión y conclusiones**

El grupo de estudio de adultos abuelos que practican voluntariado presentó un predominio fundamentalmente femenino. La distribución por edad de la muestra, también es fiel reflejo de cómo Chile ha experimentado un significativo aumento de la esperanza de vida, así como también es un ejemplo de lo que se denomina envejecimiento activo, y de cómo los adultos mayores se constituyen como un capital social. Se observaron buenos indicadores de bienestar psicológico y generatividad en la muestra, en este sentido, el promedio de Generatividad resultó levemente superior a la media observada en la muestra original de abuelos utilizada el 2017 por Larraín, Zegers y Orellana para la validación del instrumento en la ciudad de Santiago, lo mismo ocurrió con la media de Bienestar general. Dado lo anterior, es posible afirmar que una adultez y vejez funcional y activa, vinculada específicamente al trabajo de acción social, podría estar asociado al reporte de un mejor bienestar psicológico y en definitiva a mejores indicadores de salud mental en este grupo etario tan altamente sensible y vulnerable a pérdidas funcionales y duelos. El voluntariado podría consolidarse como un instrumento significativo para la promoción de la salud mental, y conducir a la percepción de mejor sensación de bienestar psicológico, así como podría promoverse como un factor protector para un envejecimiento exitoso.

Lo anterior permitiría concluir que los abuelos que practican voluntariado gozan de aceptables indicadores de bienestar psicológico y muestran generatividad, es decir, capacidad de cuidar de otros. Estos resultados plantean la inquietud a futuro de identificar si estos valores positivos serían igualmente posibles de encontrar en adultos mayores que no ejerzan labores de acción social

Impresiona las diferencias de bienestar psicológico, encontradas según el tipo de ocupación, ya que la muestra que reporta mejores indicadores de bienestar se concentra en aquellos adultos mayores que una vez jubilados se reincorporan al mundo laboral, lo que abre dos líneas explicativas de estos hallazgos, una centrada en cómo el bienestar se asociaría a sentirse aún laboralmente productivo, o bien como el bienestar depende de las mejoras en las condiciones económicas del adulto mayor, especialmente en una etapa del ciclo vital en que aumenta el costo de la vida, y en una sociedad donde la adultez mayor viene aparejada con una significativa disminución de los ingresos y calidad de vida.

Los datos relativos a bienestar indican que los adultos mayores reincorporados al mundo laboral perciben una mejor habilidad para manejarse en entornos difíciles, teniendo la capacidad de adaptarse a circunstancias adversas, por lo que se sentirían capaces de influir en su entorno. El grupo de separados por otro lado, gozarían de una mayor sensación de autonomía que

aportaría a su bienestar, y que se podría traducir en la independencia de las personas, en la sensación de poder elegir y tomar sus propias decisiones.

Las diferencias observadas en el grado de generatividad según ocupación, nos muestran que los abuelos laboralmente activos y más jóvenes (menores de 65 años), se perciben con mayor capacidad de cuidado y protección con respecto a los más ancianos, lo que podría indicar que el logro de la generatividad está condicionada a las capacidades funcionales físicas, cognitivas y de salud percibidas por el adulto lo que en alguna medida podría explicarse dado que este grupo podría sentirse más funcional y capacitado para cuidar y proteger a las nuevas generaciones, en comparación a la muestra de jubilados, quienes sentirían mermada su capacidad funcional y podrían autopercebirse menos dotados para cuidar a otros. Lo anterior también podría resultar ser una clara muestra, de cómo los adultos mayores al adentrarse al declive de su vida, comienzan a atravesar un nuevo hito psicosocial, el de la integridad versus el estancamiento, ampliamente definido por Erikson (1970).

Desde esta perspectiva, se haría indispensable potenciar el voluntariado y la acción social como un factor protector, que promueva el buen envejecer, así como ya se han descrito otros factores que favorecen el envejecimiento activo, tal como el deporte, la recreación y la vida social. Estas directrices que potencian la salud mental en los adultos mayores, se hace especialmente necesaria, considerando que en Chile, los adultos mayores constituyen un grupo especialmente vulnerable a flagelos como la pobreza, el abandono y actualmente engrosan además los indicadores de prevalencia de suicidio.

### **Referencias:**

- Cornaccione, M., Urrutia, A., Ferragut, L. P., de Espanés, G. M., Guzmán, E., & Sesma, S. (2012). Validez y estabilidad de la Escala Multidimensional de Generatividad (EMG). *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 1(1), 218-228.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Erickson, E. (1970). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Horne - Paidós.
- Ferrada, L., & Zavala, M. (2014). Bienestar psicológico: Adultos mayores activos a través del voluntariado. *Ciencia y Enfermería*, 20(1), 123-130.

- Larraín, M. E., Zegers, B., & Orellana, Y. (2017). Traducción y adaptación de una escala para evaluar generatividad en abuelos en Santiago de Chile. *Psyke*, 26(2). doi: <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.26.2.966>
- Martínez, Á. I. (2005). Psicología del desarrollo de la edad adulta Teorías y contextos. *Revista complutense de educación*, 16(2), 601-619.
- Meléndez, J. (2013). Envejecimiento y voluntariado profesional: Observaciones desde los adultos mayores jubilados, voluntarios de la Región Metropolitana (Tesis de Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad inédita), Universidad de Chile, Santiago.
- Ortiz, J., & Castro, M. (2009). Bienestar psicológico de los adultos mayores, su relación con la autoestima y autoeficacia. Contribución de enfermería. *Ciencia y Enfermería*, 15(1), 25-31.
- Villar, F. (2012). Hacerse bien haciendo el bien: La contribución de la generatividad al estudio del buen envejecer. *Información Psicológica*, (104), 39-56.
- Villar, F. (2013). La generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿Quién más contribuye es quien más se beneficia? *Anales de Psicología*, 29(3), 897-906.
- Zacarés, J. J., Ruiz, J. M., & Amer, E. (2002). Generatividad y bienestar psicológico en profesores: Un estudio exploratorio. En M. I. Fajardo, M. I. Ruiz, A. Ventura, F. Vicente & J. A. Julve (Comps.). *Psicología de la educación y formación del profesorado. Nuevos retos, nuevas respuestas* (pp. 611-625). Badajoz: Psicoex

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos: Edad

	Mínimo	Máximo	Media
Edad (años)	54	94	68

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos de bienestar psicológico y generatividad

	Mínimo	Máximo	Media
Bienestar psicológico	3,86	5,86	4,91
Generatividad	9	38	26,29

Tabla 3.

Correlación de bienestar psicológico y generatividad con edad. Rho de Spearman

	Promedio total generatividad	Promedio total bienestar psicológico	Edad
Promedio total generatividad	1	-0,134 ( $p = 0,288$ )	-0,254* ( $p = 0,041$ )
Promedio total bienestar psicológico	-0,134 ( $p = 0,288$ )	1	-0,109 ( $p = 0,388$ )
Edad	-0,254* ( $p = 0,041$ )	-0,109 ( $p = 0,388$ )	1

Tabla 4.

Medias de Bienestar psicológico y generatividad según ocupación, estado civil y cantidad de nietos

		Bienestar psicológico media	Generatividad media
Ocupación	Trabajador activo	4,80	29,50
	Jubilado	4,94	25,33
	Trabajador jubilado	5,20	22,67
Estado civil	Casado	5,02	27,17
	Separado	5,12	23,33
	Viudo	4,66	26,63
Cantidad de nietos	1 a 3 nietos	4,98	24,70
	4 o más nietos	4,87	27,17

Tabla 5.

Medias de Dimensiones Bienestar psicológico según ocupación, estado civil y cantidad de nietos

		Dimensiones de bienestar psicológico					
		Auto aceptación media	Relaciones positivas media	Autonomía media	Dominio del entorno media	Crecimiento personal media	Propósito en la vida media
Ocupación	Trabajador activo	5,38	4,34	4,20	4,56	5,21	5,43
	Jubilado	5,54	4,38	4,50	4,81	5,23	5,43
	Trabajador jubilado	5,83	4,60	4,27	5,53	5,25	5,43
Estado civil	Casado	5,65	4,53	4,57	4,77	5,25	5,61
	Separado	5,19	5,02	4,90	5,11	5,41	4,62
	Viudo	5,44	3,84	3,92	4,64	4,84	5,30
Cantidad de nietos	1 a 3 nietos	5,51	4,61	4,60	4,42	5,38	5,31
	4 o más nietos	5,31	4,25	4,28	4,80	5,14	5,53